

DIÁLOGO DE HETEROGENEIDADES:
LO LOCAL Y LO UNIVERSAL,
LO UNIVERSAL Y LO LOCAL

COTS, Monserrat y Antonio MONEGAL (eds.). *Actas del XVII Simposio de la Sociedad Española de Literatura General y Comparada* (Barcelona, 2010). Barcelona: Universitat Pompeu Fabra/SELGYC, 2011, vol. 1.

En enero de 2007, la literatura comparada sufrió la pérdida de una de las figuras clave de su desarrollo en la segunda mitad del siglo XX: el académico e intelectual Claudio Guillén. De formación cosmopolita –principalmente en el diálogo entre Francia, España y EE.UU.–, el profesor Guillén favoreció la introducción, con especial fuerza en el ámbito del comparatismo hispánico, de una nueva forma de concebir la literatura y, en consecuencia, de nuevos métodos con los que aproximarse a dicho fenómeno. Tras su exilio a Estados Unidos, su formación y amistad con grandes intelectuales del siglo XX, tales como José Ferrater Mora, Américo Castro o Pedro Salinas, entre otros, Guillén introdujo el espíritu cosmopolita que se respiraba en el ambiente intelectual y artístico estadounidense en los estudios literarios hispánicos, proporcionando el impulso que el incipiente y débil comparatismo de tradición hispánica necesitaba para su institucionalización definitiva en el seno de la academia española.

Sin duda, de su inconfundible estilo sobresale esa perspectiva ecuménica que tanto marca sus escritos,

ese pluralismo que se convierte en *leitmotiv* de su pensamiento, en definitiva, esa mirada deseosa de atender tanto a lo local como a lo universal, interrelacionándose y superponiéndose, e infundiendo ese carácter dialógico que, según él, debería seguir siendo un *desideratum* del estudio de la literatura y que, por otro lado, tanto determina el reconocimiento de la unidad de la literatura que asume al mismo tiempo la dimensión de su variedad o multiplicidad¹. De ahí, su defensa de la necesidad de la perspectiva histórica de la disciplina a la hora de abordar el estudio del fenómeno literario. Una historicidad que será concebida por Guillén como «el cambio, la evolución [...] de la literatura y la sociedad» y como parte «necesaria y deseable» [*Entre lo uno y lo diverso. Introducción a la Literatura Comparada (Ayer y hoy)*. Barcelona: Crítica, 2005, 42], junto con lo continuo de la literatura, de ese diálogo. Se entiende así que la literatura está regida por una serie de tensiones dialécticas, comparables, si se me permite, al *yin* y el *yan* de la filosofía taoísta oriental, idea según la cual todo posee un complemento del que depende para su existencia y que a su vez existe dentro de él mismo, es decir, nada existe en estado puro ni tampoco en absoluta quietud, sino en una continua transformación.

Pese a la ausencia del maestro, las ideas y enseñanzas de Guillén si-

guen constituyendo uno de los pilares básicos de los estudios comparatistas en la actualidad, al haber tratado problemas esenciales del comparatismo literario como disciplina, desentrañando sus tendencias e ideologías implícitas, y, en última instancia, al haberse preocupado por la literatura como expresión del ser humano y por este último como punto de partida y objeto siempre al encuentro de todo hecho artístico verbal. Muestra de la importancia de su pensamiento son las numerosas ocasiones en que ha sido homenajeado, tanto en vida como después de su muerte. De entre estos homenajes, cabe citar, aunque solo sea brevemente, tres de los más representativos dentro del ámbito español, a saber: *Sin Fronteras. Ensayos de Literatura Comparada en Homenaje a Claudio Guillén* (1999), coordinado por Antonio Monegal, Enric Bou y Darío Villanueva; el número 773-774 de *Ínsula: Revista de Letras y Ciencias Humanas*, dedicado a «El reto de la literatura comparada. In memoriam Claudio Guillén» (2008); y, finalmente, *Claudio Guillén, lecciones de un maestro* (2009), editado por Francisco García Jurado, Margit Raders y Juan Felipe Villar Dégano². Estos tres conjuntos de ensayos no solo rememoran el pensamiento del maestro, sino que también lo recuperan y lo reactualizan en la práctica

1. GUILLÉN, C. *Entre lo uno y lo diverso. Introducción a la Literatura Comparada (Ayer y hoy)*. Barcelona: Crítica, 2005.

2. Para un relato más detallado sobre la figura de Guillén y los homenajes a él dedicados, véase el artículo con el que Darío Villanueva participa en el número 14 de la revista *Moenia* (2008, pp. 5-14).

contemporánea de la disciplina comparatista.

El volumen de actas aquí reseñado, *Actas del XVII Simposio de la Sociedad Española de Literatura General y Comparada* (2011, vol. 1), se inserta dentro de esta labor de reconocimiento de los esfuerzos llevados a cabo por Guillén, al mismo tiempo que da a conocer el trabajo realizado por los intelectuales que siguieron sus enseñanzas y creyeron que una renovación de los estudios literarios hispánicos –y, junto a ella, su introducción en la discusión internacional– era posible y necesaria³.

Las comunicaciones en él recogidas son clasificadas según la temática que en ellas predomine de entre las tres propuestas en el marco del XVII Simposio de la SELGYC: «Claudio Guillén y la tradición hispánica de literatura Comparada», «Literatura y mitos de fundación» (vol. 1) y «Reescrituras y traducción: perspectivas comparatistas» (vol. 2). Con relación al primer volumen, se observa una inevitable continuidad entre las dos secciones en las que se divide, pues, como recuerdan Monserrat Cots y Antonio

3. Cabe recordar que el XVII Simposio de la SELGYC fue un encuentro dedicado a la memoria de Claudio Guillén (Barcelona, 2010), fijándose como campo de estudio «Claudio Guillén y la tradición hispánica de la literatura comparada», aunque, como señalan Monserrat Cots y Antonio Monegal en el prólogo del volumen, «la poderosa y compleja personalidad como comparatista de Guillén ha desbordado este marco dando pie a aproximaciones más amplias, reflejo de la vitalidad de su magisterio» (11).

Monegal en el prólogo, «el estudio de los mitos ha sido tema predilecto del comparatismo desde la óptica tematólogica» (12). Las aportaciones teóricas de Guillén al estudio de los diversos tratamientos que ha sufrido un tema, motivo, asunto, figura o tipo, mito o leyenda –sincrónica y diacrónicamente– han sido ampliamente asumidas y reactualizadas por numerosos investigadores, tal y como, por ejemplo, se puede observar en el volumen colectivo *Introducción a la literatura comparada*, editado por Armando Gnisci, quien subraya en el prólogo el importante papel desempeñado por uno de los trabajos más conocidos y aclamados de Guillén (*Entre lo uno y lo diverso. Introducción a la literatura comparada*, 1985) en la introducción y consolidación de la literatura comparada en Italia (Gnisci 2002, 9). De hecho, basta con echar un vistazo al índice del libro editado por Gnisci para observar, aunque con una clara reactualización de la misma, las consideraciones sobre los dominios comparatistas que Guillén propone en *Entre lo uno y lo diverso*, esto es, sobre la genología, la morfología, la tematología, la historiología y el estudio supranacional del hecho literario.

Tras un breve recorrido histórico del comparatismo hispánico, de sus primeros pasos en la Península (Manuel Martínez Arnaldos), de su proceso de introducción en el ámbito docente universitario (Marcelino Jiménez León) y del papel jugado por Guillén en el estudio de las literaturas ibéricas (Giuseppe Grilli), la primera parte del volumen recupera las

reflexiones desarrolladas por Guillén en torno a las cinco áreas de estudio arriba citadas. Entre los diferentes enfoques, metodologías y paradigmas teóricos que confluyen en este libro, el lector podrá hallar relecturas de la concepción guilleniana de la historia, esto es, su «estructuralismo histórico» (Francisco García Jurado y su «Historia no académica de la literatura»), reflexiones sobre la experiencia del exilio tanto de aquellas que se centran en su tematización (Carles Prado-Fonts y su análisis de la figura y la obra del escritor Gao Xingjian) como aquellas que ligan el tema del exilio a un género específico, inscribiendo así sus preocupaciones también dentro del ámbito de la genología y los problemas que plantea la definición de los géneros (Montserrat Escarpín Gual y sus elucubraciones en torno al paisaje, el exilio y la epístola). Sin duda alguna, el campo tematológico es el más desarrollado, con contribuciones que recorren diferentes temas y motivos, desde la compleja «tradición del doble» (Eduard Vilella) hasta las lecturas «politizadas» (Cristina Naupt Naumann) o ecocríticas (Cristina Garrigós). Por su parte, la morfología, campo en el que el comparatismo trata de hallar los rasgos formales comunes a todos los cauces de comunicación y a todos los géneros, se presenta en estos textos a través del análisis de la recuperación o reactualización de formas antiguas en el proceso creador contemporáneo, desentrañando así la asimilación de ciertas significaciones que están implícitas en los arquetipos literarios (Dolors Oller). Finalmente, las prácticas interartísticas

e interdiscursivas desarrolladas a través de las nuevas tecnologías, tales como lo que se ha dado en llamar en los últimos años «ciberliteratura», también se encuentran entre las tendencias literarias aquí contempladas, las cuales ayudan a subrayar la importancia de la perspectiva interdisciplinar y la actitud dialogante para el desarrollo de los estudios comparatistas (Domingo Sánchez-Mesa y sus reflexiones programáticas sobre la literatura digital como objeto de estudio de la literatura comparada).

Prosiguiendo a la parte dedicada a Guillén, se halla una segunda sección que, como ya se indicó, se centra en propuestas comparatistas, principalmente bajo el prisma de la tematología, sobre las relaciones entre la literatura y los mitos de fundación. Con una concepción del mito como elemento narrativo que estructura las tradiciones literarias, tal y como subrayan Cots y Monegal en el prólogo (12), los trabajos aquí reunidos ofrecen una óptica oblicua que puede aplicarse tanto a producciones modernas como premodernas, superando así una de las limitaciones que el modelo de la literatura nacional impuso al comparatismo desde su constitución como disciplina a principios del siglo XIX. Éste es el caso, por ejemplo, de la épica griega y latina (Jesús Carruesco García, María Grande Montes, Jesús Bartolomé Gómez, Rafael Alemany Ferrer, Eduard Baile López y Montserrat Reig Calpe), de las producciones mitológicas del ámbito hispánico (Miguel M. Gibert Pujol, Carmen Pujante i Vivanco y Ricardo Lobato Morchón), de algunos

temas y motivos axiales en la época medieval (Rafael M. Mérida Jiménez) y de la modernidad estética (David Comte Imbert, Beatriz Ferrús Antó y Álex Mata Pons), de distintos momentos de fervor nacionalista (José Luís Martínez Dueñas, Santiago Pérez Isasí, Joaquim Ventura Ruíz, María Xesús Lama López, Mercedes Díaz Dueñas y Malvina Guaraglia Pozzo), hasta los estereotipos plurinacionales y plurilingües (Carlos Bastons i Vivanco), las vanguardias de principios del siglo XX (Fernando Bravo García), la literatura de viajes (Eduard Cairol Carabí) o la ecocrítica (Isabel García Martínez).

Sin duda, muchos son los éxitos que presenta este libro, capaz de honrar la memoria de uno de los autores clave del comparatismo de tradición hispánica, al mismo tiempo que presenta su pensamiento actualizado y adaptado a las dudas e inquietudes que asaltan a la literatura comparada actualmente. Esto último promueve la mirada crítica, el carácter (dial) ético y dialógico que Guillén defendió tan férreamente como uno de los pilares de toda investigación literaria o cultural, como fundamento obligatorio si se quiere evitar caer en una sacralización de los grandes maestros y los paradigmas que éstos ayudan a construir con su obra, así como impedir el anclaje de la reflexión comparatista en un inmovilismo rancio y reductor. El diálogo con el maestro, sea implícito o explícito, se convierte así en el eje vertebrador de este conjunto de contribuciones, de las que se desprende la concepción guilleniana de las formas, géneros, temas, motivos,

espacios, etc., como un fenómeno abierto, en el que se encuentran numerosas soluciones que, como lectores-críticos, aislamos y descubrimos, actualizamos e interpretamos condicionados por el sistema histórico en el que estamos insertos.

Susana Justo Barreira
Universidade de Santiago de
Compostela
sujb7@hotmail.com